ARMANDO OLIVEROS ❖ JOSÉ M.ª CASTELLVÍ

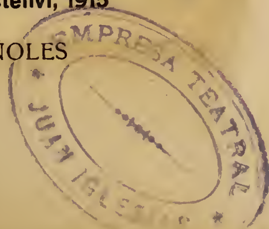
CASO E CONCENCIA

(CUENTO EN ACCION)

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

MADRID

4



A D. Juan Iglesias
cariñosamente
el autor.

Caso e concencia

CASO E CONCENCIA

CUENTO LLEVADO A LA ESCENA

POR

ARMANDO OLIVEROS

— Y —

JOSÉ M.ª CASTELLVÍ

Se estrenó en el teatro ROMEA de Barcelona, por la compañía PLANA - LLANO, la noche del 20 de Noviembre de 1915



BARCELONA

Imp. Hijos de Domingo Casanovas; Ronda de San Pablo, 67

1915

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
TÍA ANGUSTIAS. . .	SRA BRÚ.
ANASTASIO, EL BARBERO	SR SANCHEZ BORT
EL CURA	» GONZÁLEZ

La acción en una aldea aragonesa

ÉPOCA ACTUAL

Derecha e izquierda las del actor

Acto único

Sala baja en una casa de pueblo. Al foro puerta y ventana practicables; a la derecha otra puerta; a la izquierda una mesa con papeles y libros y junto a ella un amplio sillón de cuero. Mobiliario adecuado.

TÍA ANGUSTIAS, detrás de la ventana habla con el señor CURA que está sentado a la mesa. Apenas iniciado el diálogo se levanta acercándose a la reja.

ANGUSTIAS. ¿Se le pué ver a usté, siñor cura?

CURA. No diré que sea ninguna preciosidad; pero tanto como vérseme creo yo que sí, que se me puede ver.

ANGUSTIAS. Usté siempre tan pijaico.

CURA. Pues si me quitas el humor ¿qué me queda?

ANGUSTIAS. Eso usté lo sabrá.

CURA. Bueno, bueno... Dime qué te trae por aquí.

ANGUSTIAS. Pues ná; que quería consultale un caso de concencia.

CURA. ¿Tuyo?

ANGUSTIAS. No; de otro...

CURA. Y ¿tan urgente es que no puedes dejarlo para mañana en el confesonario?

ANGUSTIAS. Es que yo no tengo ná que confesale.

CURA. Pasa mujer, pasa, y veremos de qué se trata.

ANGUSTIAS. Con su premiso siñor cura. (Entra). ¿Estamos solos?

CURA. Con Dios únicamente.

ANGUSTIAS Ese no hace bulto.

CURA. Habla, sin decir tonterías... Por más que no sé si eso es posible.

ANGUSTIAS. ¿El qué...? ¿Qu'hable...? Ya lo creo que pué ser.

CURA. Vamos a verlo.

ANGUSTIAS. Verá usté siñor cura... ¿Usté conoce al Atanasio el barbero?

CURA. Desgraciadamente hija... Todos los sábados me desuella.

ANGUSTIAS. El Atanasio, que ya sabe usté que no tié prencipios...

CURA. Ni navajas...

ANGUSTIAS. No siñor, ni cacharros tampoco... A usté porque le afeita en su casa y no se entera; pero a los mozos del pueblo pa dales jabón les iscupe en la cara.

CURA. No seas cochina mujer.

ANGUSTIAS. Si siñor que lo hace... Y otras cosas piores que no quió dicir por rispeto a usté.

CURA. Haz el favor de suprimir los comentarios y refiere lo sucedido lo mejor que puedas.

ANGUSTIAS. A lo qu'íbamos... El Atanasio, que no tié prencipios, m'ha hecho una judiá que no tié nombre.

CURA. Explícate mujer, explícate.

ANGUSTIAS. Usté sabe que yo tenía un cochinico que lo cuidaba talmente como si fuá hijo mío; usté sabe qu'el tocino era pa mí la salvación de too el invierno, y que si hubiá visto en peligro—Dios no lo premita—a mi hermana y al cerdo, no hubiá dudao un estante: al cerdo m'iba.

CURA. Es una cosa en tí muy respetable el cariño a la familia.

ANGUSTIAS. La nesecidá siñor cura, la nesecidá na más; que yo por los míos m'estozolo; pero el cochino era pá mí la vida.

CURA. Y ¿qué tiene que ver tu amor al cerdo con Atanasio el barbero?

ANGUSTIAS. Si no tié nombre... ¿Sabe usté lo que me ha hecho?

CURA. No lo sé... Y a este paso me parece que no lo voy a saber nunca.

ANGUSTIAS. Pues... que m'ha quitao el cerdo.

CURA. Y ¿eso dices que no tiene nombre? Vaya si lo tiene: eso es un robo.

ANGUSTIAS. Más qu'eso.

CURA. ¿Cómo?

ANGUSTIAS. Si fuá robo sólo... Es amás un asesinato.

CURA. ¿Ha matado el cerdo...? (Irónico). Si todavía no es tiempo.

ANGUSTIAS. No ha rispetao ná siñor cura... Lo ha matao y ha hecho chorizos pa rifalos.

CURA. ¿A como vende la papeleta?

ANGUSTIAS. A perrica siñor cura, qu'es un dolor... Mi cerdico, tan pito que era, vendío a piazos... (Llora).

CURA. No te aflijas mujer, no te afljas.

ANGUSTIAS. Estoy muerta; ni fuerzas me quedan pa llorar a mi pobre "Perico„.

CURA. ¡Qué chorizos...! digo ¡qué lástima de animal...! Y dime ¿estaba muy gordo?

ANGUSTIAS. Perdonando la comparanza, estaba tan cebadico como usté.

CURA. ¡Caramba! Cuando os poneis a comparar no hay quien os detenga. (Pausa breve).

ANGUSTIAS. Yo quería dar parte a la justicia; pero el siñor medico m'ha dicho qu'era mejor que consultase el caso con usté.

CURA. (Aparte). El codillo que le dí anoche (Alto). Me parece muy bien; con la justicia pocas bromas.

ANGUSTIAS. Le alvierto que yo pensaba dale parte en serio.

CURA. Ya me lo figuro... Pero no lo hagas. Esto quizás pueda arreglarse por las buenas.

ANGUSTIAS. El cerdo me paice que no va a poder volvémelo.

CURA. Un poco dificililllo es; pero si te lo paga en buena moneda metálica.

ANGUSTIAS. Eso sería querer ponese en razó... Però ya sabe usté como es el Atanasio...

CURA. Yo le llamaré...

ANGUSTIAS. Como si no. Capaz es de rirse de usté en su propia casa... Es un desalmao, un hereje.

CURA. ¿No tiene creencias?

ANGUSTIAS. Ni gotica... ¿Usté no sabe lo qu'hizo cuando estaba de cura en el pueblo mosen Jorge, aquel cura tan gordo que murió d'un sofoco?

CURA. No hija, no se nada.

ANGUSTIAS. Otra enormidá... Verá usté... Cuando la prosecion d'agosto, que llevan el Cristo a la ermita, naide quería ir porque hacía mucho calor y el Cristo es más pesao qu'el plomo... Dimpués de muchos apuros se encontraron tres, y como el Atanasio tié una juerza mesmamente como un buey, pues va mosen Jorge y le dice:—¿Quiés ser tu, maño, uno de los que lleven el Cristo a la ermita?—Y el Atanasio dice:—Y ¿qué voy ganando con eso?—Haces méritos pa el cielo, le contesta mosen Jorge. Y él que va y le dice:—Ejeme usté a mí de pamplinas... Perretas, perretas y lo demás prédicas y engaña mujeres.

CURA. ¡Qué bárbaro!

ANGUSTIAS. Pues no fué eso solo... Mosen Jorge l'ofreció un pesetón por llevalo, y a él paice que l'acomodó la cosa... Güeno, qué quedaron conveníos y a la mañanica siguiente, el Atanasio fué a la ilesia y, con los otros tres, cargó con el Cristo... Too iba a pidir de boca; pero a la metá del camino el Atanasio se para y dejando al Cristo dice:—Yo no sigo más... Pa un pesetón que gano ya hi hecho bastante.

CURA. ¡Eso es inaudito!

ANGUSTIAS. Pué que sí... Mosen Jorge too era dicile:—Te condenarás, te condenarás.—Y el Atanasio se encara con el cura y le contesta:—Me se dá igual... Condenao o nó, yo quió otro pesetón pa seguir hasta la ermita...—Y que naide le sasacaba de ahí... El cura sin saber qu'hacese le

dice:—Mira que es el Cristo más milagroso del mundo y te castigará.—¿El Cristo más milagroso dice usté qu'es?, le preguntó el Atanasio.—Si siñor el más milagroso.—Pues, dijo el barbero, que haga un milagro y se vaya solico...

CURA. Si que va a ser un poco difícil convencer a ese pájaro.

ANGUSTIAS. ¿Pajaro...? Lechuzo si qu'es.

CURA. De todos modos lo intentaremos.

ANGUSTIAS. Prisica tié usté que dase, siñor cura... que si el Atanasio coje toas las perras de la rifa, cualquiá se las saca...

CURA. Enseguida que le eche la vista encima me ocuparé de tu asunto (Pausa). ¡Hombre a propósito...! En nombrando al ruin de Roma... Por allí va (Acercándose a la reja). ¡Atanasio...! ¡Atanasio...!

ATANASIO. (Desde la ventana). Pa servile siñor cura.

CURA. Anda hijo, entra que te necesito.

ATANASIO. ¿Hay solenidá...?

CURA. No seas curioso y pasa...

ATANASIO. Con su licencia (Entra; viendo a la tía Angustias). ¿Tamién está aquí esta pantasma...? ¿A que l'ha contau alguna calunia?

CURA. No me ha contado nada.

ANGUSTIAS. Si siñor que l'hi contau... L'hi dicho lo del cerdo.

ATANASIO. Ya me feguraba yo qu habrías metío la pata... Y ¿qué l'ha dicho a usté siñor cura?

CURA. La verdad... Que le has robado el cerdo.

ATANASIO. ¿Lo ve usté?... Dios nos libre d'una mala lengua... Yo no hi robau ná... El puerco se vino con mí por su voluntá.

ANGUSTIAS. Así te mueras, como es cierto lo que digo.

ATANASIO. S'agradece la intinción...

ANGUSTIAS. Al infierno has d'ir, mal hombre.

ATANASIO. Más calentico estaré.

ANGUSTIAS. ¡Mostillo!

ATANASIO. ¡Lambrota!

CURA. Dejaros de insultos; así no se resuelve nada... Anda Atanasio, hijo, confiesa tu falta.

ATANASIO. ¿Mi falta...? Está uste güeno... Sobra de güen corazon... Eso es lo que a mi me pierde...

ANGUSTIAS. ¿Güen corazón tú...? Si se lo echan a los grajos no quedrán coméselo.

ATANASIO. A callar, rilente, qu'ahura hablo yo.. Miusté siñor cura; la custión del cerdico es un caso de concencia... La tía Angustias li mataba d'hambre y el probe animal se vino con mí...

CURA. Y tú le mataste...

ATANASIO. Pero d'una vez... Sin recreame en su agonía.

CURA. Y ¿cómo justificas que la voluntad del cerdo era irse contigo?

ATANASIO. Más claro que si hablase lo dió a entender el animalico... Figúrese usté qu'una tarde mientras preparaba sanguijuelas pa la mujer del mariscal, que s'arrebató de dos meneos que l'había dau su marío, noto que s'abría la puerta de la tienda:—¿Quién será? me dije pa mis adrentos... Y me veo entrar al cerdo de la tía Angustias que me miraba con los ojicos tristes como pidiéndome proteción...

ANGUSTIAS. No l'haga usté caso.

ATANASIO. ¿Por qué no ha de hacémelo?

ANGUSTIAS. Porque en tu casa, aparte de los parroquianos, no entran más animales que los gatos.

ATANASIO. ¿Los gatos, lechuza?

ANGUSTIAS. Si siñor, los gatos que van a comese los piazos de carne que cortas a los que rasuras.

ATANASIO. Si no mirase la santidá del lugar, ya t'había puesto los morros como una alcachofa.

CURA. ¡Paz...! ¡paz...!

ATANASIO. ¿Paz al lau d'ésta...? Usté no la conoce siñor cura... ¿No sabe usté lo qu'hizo en la boda del Melecio?

CURA. Ni me importa saberlo.

ATANASIO. Pues, dimpués d'echarles sal y pimienta en la cama a los novios, porque l'habían dau una

miaja menos de piñonate qu'a los otros, les llamó arguellaus y les iscupió en la cara.

ANGUSTIAS. ¿Eso hice yo, embustero? Tú si qu'una vez te comiste tres docenas de malacotones con güesos y too...

ATANASIO. Tamién los güesos los cria Dios y no vale dispreciáselos.

CURA. Dejaros de dirimir contiendas y vamos al grano... Atanasio, ¿es cierto que tú te quedaste con el cerdo de la tía Angustias?

ATANASIO. No siñor.

ANGUSTIAS. Si siñor.

CURA. ¿En qué quedamos...? El caso es muy serio.

ATANASIO. Y tan serio... ¡Como que me va la honra!

CURA. Está fuera de dudas que tú mataste el cerdo de de la señora Angustias.

ATANASIO. Porqu'así lo quería el defunto.

ANGUSTIAS. Y ¿tamién quería que lo rifases?

ATANASIO. Esa ya es otra canta... Dimpués de muerto que más le daba.

CURA. Una vez confeso de tu delito, no tienes más remedio que satisfacer el precio del daño causado.

ATANASIO. Eso si que nó...

ANGUSTIAS. Lo vé usté siñor cura...

CURA. Hombre no seas asi... Para que Dios te perdone es preciso que te arrepientas y devuelvas lo robado.

ATANASIO. Ni m'arrepiento, ni puedo volvele el cerdo.

CURA. Pero puedes pagar en dinero el valor del cochino.

ATANASIO. No siñor.

ANGUSTIAS. ¿Por qué?

ATANASIO. Porque pá eso ni yo m'habría tomau el trebajo de matar el cochino, ni d'hacer papeleticas pá la rifa...

CURA. Ven acá hombre de Dios... ¿Tú no piensas que hay otra vida después de esta terrena y despreciable...? ¿Tú no te haces cargo de que sobre la

justicia de la tierra está la justicia del cielo...?

ATANASIO. Si siñor.

CURA. Y apesar de eso ¿no te remuerde la conciencia?

ATANASIO. ¡Miaja...!

ANGUSTIAS. ¿Lo ve usté siñor cura...? ¡Es un desalmao!

ATANASIO. ¡Güeno...!

CURA. Escucha... Cuando llegue el fin del mundo...

ATANASIO. Toos muertos entonces...

CURA. No me interrumpas... Cuando llegue el fin del mundo y comparezcas ante el tribunal del Altísimo, con tu mismo cuerpo y tu misma alma ¿cómo te las arreglarás?

ATANASIO. Diga usté siñor cura ¿aquel día solene estaremos toos allí con nuestros mesmos cuerpos?

CURA. Todos.

ATANASIO. ¿Y usté tamién estará?

CURA. También.

ATANASIO. ¿Y la tía Angustias?

CURA. Claro.

ATANASIO. Pus... aquel día, tomándole a usté por testigo, haré lo que conviene...

CURA. ¿Cómo?

ATANASIO. Pus, que como estaremos toos allí, estará tamién el cochinico vivo y rollizo, y entonces, encarándome con esta bruja, le dire digo:—Tía Angustias, ahí tiene usté el tocino y... en paz... A mí no mi gusta quearme con ná de naide.

ANGUSTIAS. ¡Arguellau...! ¡Ladrón!

ATANASIO. ¡Lambrota!

(El Cura hace signos de resignación. Cuadro).

Telón.

OBRAS DE ARMANDO OLIVEROS

¡EL GORDO!... (Juguete cómico en 1 acto).

LUCHAS DEL CORAZÓN (Drama en 4 actos).

EL REY DE LOS LADRONES (Drama en 5 actos).

CORTE Y CORTIJO (Boceto de comedia).

¡VALIENTE SUEÑECICO! (Disparate cómico lírico).

LA CORTESANA (Comedia dramática en 5 actos).

EL PRIMER BESO (Zarzuela en 1 acto).

¡LOS HOMBRES! (Juguete cómico en 1 acto).

FRENTE POR FRENTE (Entremés).

EL CABO PÉREZ (Entremés).

TEMPLE BATURRO (Zarzuela en 1 acto).

CASO E CONCENCIA (Entremés).

OBRAS DE JOSÉ M.ª CASTELLVÍ

RAQUEL MELLER (Semblanza anecdótica).
CANCIONERO FRÍVOLO (Cuplés y canzonetas).

TEATRO

VIDA DE PÁJAROS (Comedia en 1 acto).
POR LA MISMA SENDA (Comedia en 1 acto).
CAMINICO E LA JUENTE (Diálogo).
VERDE ESPERANZA (Monólogo).
EL CABO PÉREZ (Entremés).
TEMPLE BATURRO (Zarzuela en 1 acto).
CASO E CONCENCIA (Entremés).



Precio UNA peseta

